



Cuchará' y paso atrás'

número cero

Diciembre 96-Febrero 97

350 pesetas

Revista Cultural de Ciencias Sociales

CARPETAS

Género, sexo y sexualidad

**NI CHICHA NI LIMONÁ': MAZINGUER Z Y AFRODITA A,
ENTRE EL HISTERISMO Y LA BARBARIE**

Erica Bredy Marangoni y Fco. Javier Encina Rodriguez
*Antropólog@s indigentes (con aspiración a dejar de
serlo), obligad@s a ser mendicantes. Sevilla*

PREÁMBULO

Hay hombres que se acuestan con algunas mujeres y son muy <hombres>
Hay hombres que se acuestan con muchas mujeres y son <machos>
Hay hombres que se acuestan con muchos hombres y son <supermachos>
Hay hombres que se acuestan con otros hombres y son <gays>
Hay hombres que quieren ser <mujeres>
Hay hombres que quieren acostarse con mujeres que "están desapareciendo"
Hay hombres que son fuertes y calculadores y son <hombres>
Hay hombres que son tiernos y sensibles y son <hombres>
hay hombres que son (<in>) sumisos y son definidos <mujeres>
Hay mujeres que quieren acostarse con hombres que "todavía no existen"
Hay mujeres que quieren ser <hombres>
Hay mujeres que se acuestan con otras mujeres y son <lesbianas>
Hay mujeres que se acuestan con otras mujeres y son <verdaderas mujeres>
Hay mujeres que son muy tiernas y sensibles y son <mujeres>
Hay mujeres que son muy fuertes y calculadoras y son <mujeres>
Hay mujeres que mandan y se (auto)definen <hombres>
Hay hombres y mujeres que se acuestan con mujeres y/o hombres y que se sienten <hombres>
y/o <mujeres>
Hay mujeres y hombres que no se acuestan con nadie y también son <mujeres> y <hombres>

También hay otros hombres y otras mujeres que no saben lo que son
.. hay mujeres y hombres que son personas....
.....(¡y hay gatos que se creen personas!)

...pero, ¿cómo hemos podido llegar a esta situación si Dios nos creo a tod@s hombres o mujeres

MASCULINO:
niño



FEMENINO:
niña



Clases de género.- Los géneros son seis: masculino, femenino, neutro, común, epiceno y ambiguo.

Enciclopedia intuitiva, sintética y práctica. Tercer Grado. páginas 106-107. Ed. Miñón, Valladolid, 1966



Desde que nacemos nos enseñan a como pensarnos a partir de la necesidad de tener que utilizar de una ciertas formas el pene y la vagina (lo que al mismo tiempo, significa la negación de utilizarlas de otras maneras).

Aprendemos a ser hembras y machos y, al ser reconocid@s como "poseedor@s" de un determinado organo sexual, venimos asignad@s a una categoría de género: hombre o mujer.

A partir de este momento empieza un largo y complejo proceso de interacciones a través del cual nos socializamos en uno de estos dos grupos,

definidos por contraposición, cuya pertenencia al uno excluye la otra.

El género va acompañado de unas pautas de comportamientos sexuales definidas como legítimas y al mismo tiempo anatemiza otras. En las sociedades occidentales el modelo dominante es el de una sexualidad heterosexual, entre mayores, con finalidades reproductivas, caracterizada por una pareja monógamica y <enamorada>(que se va generalizando a partir del siglo XIV), institucionalizada a través del matrimonio. A pesar de esas definiciones, siempre han existido sexualidades alternativas vividas, pensadas e imaginadas.

A partir de la vivencias de esas sexualidades, y de la crítica a los papeles definidos por el género y de los posicionamientos de clase, de la conciencia de edad y de la resistencia étnica, se han elaborado los últimos movimientos que han influido en la redefinición de las categorías de género. Esas redefiniciones, plasmadas por el movimiento mayoritario del feminismo, se han centrado en la crítica del contenido de las categorías de género, sin minar las bases de su estructura. O sea, aunque criticando el contenido de la familia, de las relaciones de pareja, de los papeles de hombres y mujeres, se ha mantenido la estructura familiar, la legitimación de la monogamia como rasgo principal de la pareja, y la existencia de hombres y mujeres, aunque con una serie de rasgos nuevos. Muchos de esos movimientos han planteado discursos limitándose a ciertos aspectos de la variable sexo/género, lo que ha posibilitado que el poder puede asumir gran parte de sus reivindicaciones sin tener que modificar esencialmente su estructura.

Lo que ponemos en discusión son esas estructuras: por qué, por ejemplo, seguir afirmandose como <mujeres>, como hacen muchos grupos feministas, cuando en esa categoría no se reconocen muchas mujeres, que tienen en cuenta sus variables de clase, sexo, edad, etc...?

Tanto desde el género que se potencia desde el poder como desde el género que se mueve desde las <alternativas> mayoritarias se sigue reproduciendo la construcción social de la diferencia.

¿Por qué la dualidad hombre / mujer sigue siendo la forma más importante de identificación a partir de la diferenciación entre las personas? ¿No tendrá todo eso algún tipo de relación con la construcción histórica de sociedades basadas en el reparto desigual de poder?

Esas cuestiones han sido estudiada en profundidad por los diferentes grupos feministas aunque, algunas veces, la crítica hacia el poder se ha transformado en una lucha por el poder, en la cual se han introducido algunos rasgos de "feminización" en una sociedad que sigue siendo patriarcal.

Por otro lado, el conjunto de grupos que menos se ha planteado esos temas es en el que se incluyen los que se definen <hombres>: aunque no hay que olvidar que esa categoría es fruto de una construcción social, que incluye una serie de rasgos <alienantes> (como el tener que defender la patria por encima de las

personas, el no poder demostrar afectividad entre los hombres, el miedo al fracaso social, el tener que demostrar eficiencia sexual, etc.); si no ha habido un movimiento de liberación es porque se sienten ya liberados, en un sistema en el que el reparto del poder les da más protagonismo social.

Esta posición de los hombres, como grupo social, es la que ha impedido una liberación conjunta para la transformación de las sociedades y ha llevado a que la crítica de las categorías de género¹ haya sido protagonizada por las mujeres.

Generalizando, podemos ver como el mundo socialmente e históricamente establecido se define como la <sociedad de los hombres> mientras que el mundo alternativo construido por los movimientos feministas, de gays y lesbianas etc..se define como la sociedad de las mujeres.

Al mismo tiempo está tomando fuerza una concepción que es la sociedad unimultisex: a través de la publicidad del mundo de la moda, la música, y sobre todo las nuevas tecnologías (internet, realidad virtual, encuentros teleróticos etc..), se están proponiendo formas de construcción de los cuerpos y de las sexualidades que potencian el consumo en el mercado del sexo. Puedo elegir mi cuerpo, mis ojos, mis piernas y mis pechos, así como mi vida sexual eso constituye uno de los mensajes más novedoso, más postmoderno, aunque sustancialmente antiguo. <Puedes consumir todo lo que quieres, pero tienes que consumir, ¡si tienes el dinero para poder hacerlo!>

45

Por otro lado, la apariencia de diversidad esconde el principio uniformizador del mercado. Ofreciendo más productos se amplían las posibilidades de consumo, y con ella la potencialidad de la uniformización.

Potenciando las formas de sexualidad alternativas a las pautas dictadas por los modelos del mercado sexual y del género, sería posible una autoconstrucción de la sexualidad entre personas...

en realidad, estamos abogando por una construcción/ deconstrucción de la sexualidades de forma horizontal, lo que supone una confrontación con las actuales formas verticales de provocar el consentimiento sexual.

Y por tanto, una crítica a las estructuras del género, de las formas legales de sexualidad, de una sociedad en la cuales las relaciones entre las personas son siempre más parecida a un consumo en un centro comercial con videoteca, restaurante, fastfood y sexshop....en donde los cuerpos se crean se controla y se transforman, pero no se conocen..

..Pero, si pudiéramos partir de un punto cero, en una sociedad imaginaria, ideal..¿que ocurriría? A lo mejor descubriríamos diferencias y semejanzas nuevas entre las personas con órganos genitales diferentes, o a lo mejor no. A lo mejor nos diferenciaremos según el número de camellos que tenemos...

Al ir deconstruyendo el peso de las construcciones históricas podremos empezar a vivir, pensar y sentir de otras formas, y será este proceso con el que podamos plantearnos una transformación global de la sociedad.

La deconstrucción/construcción puede empezar por el cuestionamiento de 4 pilares fundamentales:

A-El sistema escolar

Desde el surgimiento de la escuela obligatoria en el siglo XIX esta ha tenido como función principal reafirmar la autoridad, adaptandola a cada momento histórico, y sus visiones del género, del sexo y de la sexualidad, conceptos centrales de la sociedad patriarcal.

Ciertas reformas educativas, como la coeducación, que han planteado la igualdad de oportunidades para los géneros, al no atacar directamente el principio de autoridad, siguen ahondando la construcción de la diferencia, del ser hombre y del ser mujer, y además de una estructura básica de la sociedad, que es la familia.

Para nosotr@s cualquier reformulación alternativa del sistema sexo/género/sexualidad debe replantearse el principio de la autoridad de la escuela y por lo tanto, dinamitar la relación educador /educando para que el educando pase de objeto a sujeto de su propia educación, de la de sus compañer@s y la de sus educador@s.

B- La destrucción de los espacios de sociabilidad y la reclusión en los espacios privados (viviendas, locales de acceso restringido etc..)

La relación sujeto/objeto del educador/educando se troca en consumidor/consumido; aquí el principio de autoridad pasa del saber institucionalizado a tener dinero para seguir consumiendo.

La forma de romper el principio de autoridad en ese pilar será recuperar la relación sujeto/sujeto que se construyen (a partir de la deconstrucción) en los espacios de sociabilidad. Es importante romper la política de la administración de marginalización /satanización de los espacios públicos: o sea, l@s parad@s, l@s drogadict@s, los delincuentes, l@s inmigrantes, l@s put@s son los dueños de estos espacios y la población <honesta> debe huir de ellos por miedo a la violencia. Produciendose así el aislamiento necesario en los espacios privados para la generalización del consumo telemático.

C- Los medios de comunicación

De educador/educando, consumidor/consumido a informador/informado.

En esta ocasión el principio de autoridad viene regido por la cantidad de información y el poder de darle un uso.

Habría que partir de la deconstrucción del uso implícito de la información recibida para construir unos usos alternativos. Para esto habría que replantearse la autogestión de los medios de comunicación y la elaboración participativa de la información.

D- El espacio privado

Aquí el principio de autoridad pasa por la dualidad patriarca / patriarcando (aquell@s que sufren / consienten su posición de edad y/o género en el interior de la familia)

La "renuncia" a los espacios de sociabilidad y el aislamiento individual potenciada por los medios de comunicación y por los principios competitivos del sistema escolar-laboral, más que diluir la familia ha reafirmado sus principios básicos, aunque ha habido ciertos rasgos que se han modificado y grupos de personas que se niegan a vivir en esa realidad familiar.

Para desmontar el principio de autoridad en los espacios privados no hay que centrarse en la afirmación o en la negación de la familia, sino vivir las relaciones con las personas y no con las categorías familiares.

Como se habrá visto, nuestro planteamiento no surge de una visión restrictiva de la triada sexo/género/sexualidad, sino de una visión social que complejiza la comprensión, y que es simplemente un punto de partida, o una propuesta de trabajo, para profundizar...

De todas formas, ¿por qué se habla tanto de sexo y tan poco de sesos?

46

Nota:

1-Por Género, entendemos una serie de valores, pautas de comportamiento, roles sociales, formas de pensamiento, estrategias relacionales, etc... que, siendo justificadas a partir del sexo biológico, han construido históricamente dos categorías sujetas a relaciones de poder. El concepto de género se relaciona con la <construcción social de la diferencia>, o sea la tendencia a separar las personas en dos categorías excluyentes. Cuando hablamos de género tenemos que tener en cuenta que está íntimamente relacionado con las variables de clase, etnia, y edad.

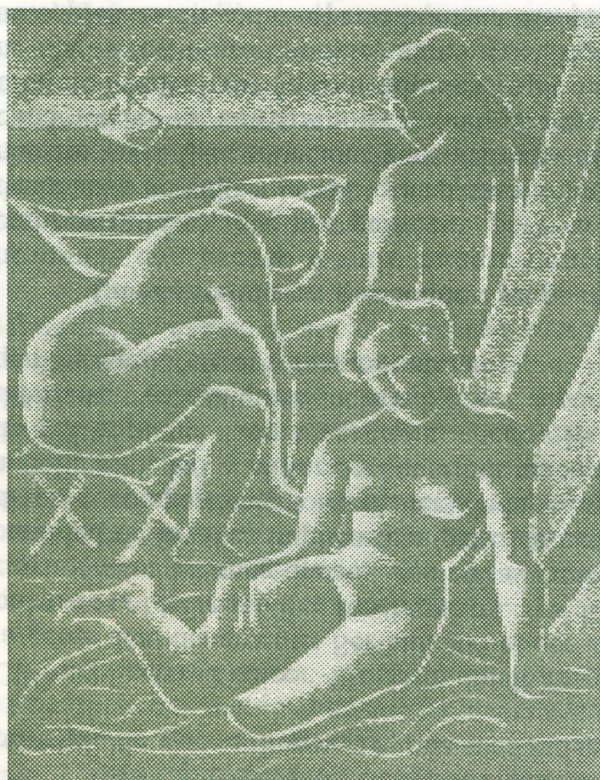
Normalmente se piensa que existe una correspondencia unívoca entre sexo biológico y género, mientras que por ejemplo un <transexual hombre en mujer> elige su sexo biológico a partir de una identificación con un género y/o de su sexualidad.

Por Sexo, en las sociedades occidentales (aunque no sólo en ellas) se entiende principalmente la pertenencia a un sexo biológico, o sea, la presencia de un pene o una vagina, ya sea por nacimiento o por operación quirúrgica.

El término sexualidad se refiere a las diferentes actitudes, formas de pensamientos, deseos, relaciones, fantasías, excitaciones, vividas tanto a nivel <práctico> como a nivel <pensado, imaginado>, que relacionan el placer y/o la reproducción.

BIBLIOGRAFIA MÍNIMA

- Aler Gay, Isabel: "La pasión de la identidad. Del transexualismo como síndrome cultural", en Claves, nº41, abril 1994
- Bolin, Anna: "Ritos transexuales de paso", en Delgado, M.; Nieto, J.A.; *La sexualidad en la sociedad contemporánea, Lecturas antropológicas*, UNED, Madrid, 1991
- Encina, Javier; Fernandez, Víctor "Espacio público y medioambiente urbano", en prensa, Sevilla, 1996
- Fernández-Martorell, Mercedes: *Creadores y vividores de ciudades*, EUB, Barcelona, 1996
- Foucault, Michel: *Historia de la sexualidad*, vol. I, Siglo XXI, Madrid, 1993
- Freire, Paulo: *Pedagogía del oprimido*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1988
- Godelier, Maurice "Sexualidad, parentesco y poder", en Rev. Mundo Científico, 1989, 96 (9): 1147 - 1156
- Godelier, Maurice: *La producción de los grandes hombres*, Akal, Madrid, 1986
- Martin-Barbero, Jesús: *De los medios a las mediaciones*, Ed Gustavo Gili, Barcelona, 1987
- Mathieu, N.C.: *Identidad sexual, sexuada, de sexo: tres modos para conceptualizar las relaciones entre sexo y género*, 1989



Laqueur, T.: *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*, Ediciones Catedra, Madrid, 1994

Rubin, Gayle: "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", en Vance, Carole: *Placer y peligro*, Ed. Revolución, Madrid, 1989

Varela, Julia; Álvarez Uría, Fernando : *Arqueología de la educación*, Ed. La Piqueta, Madrid, 1991

Weeks, Jeffrey: *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*, Talasa Ediciones, Madrid, 1993

Mujeres en la playa (1949)

CREAR SERES HUMANOS *

Mercedes Fernández-Martorell
Profesora de Antropología Urbana
Universidad de Barcelona

Constatar la existencia de diferentes sistemas de vida compartida de los seres humanos sigue planteando la necesidad y posibilidad de análisis de tales diferencias desde distintas propuestas teóricas y metodológicas. Sin embargo, tal realidad presupone un común denominador siempre: que los seres humanos hemos vivido y vivimos reconociéndonos adscritos y pertenecientes a diferentes culturas y/o sistemas de vida compartida. Está claro que cada país supone un particular sistema de vida (1).

Se propone presentar una sistematización teórico metodológica para observar dónde se inaugura y asienta esta realidad, centrando el objetivo en el conocimiento y análisis de la construcción de la identidad de los seres humanos como tales humanos. Es decir, la propuesta consiste en reflexionar sobre la ontología en la que se asienta la posibilidad de que se generen y recreen seres humanos adscritos a diferentes culturas o sistemas de vida. Entendemos que los humanos somos hacedores y actores de lo que denominamos realidad y de nosotros mismos. Autoaprehendernos individual y colectivamente como seres de la especie humana, y además llevar a cabo esta labor como adscritos a diferentes culturas o sistemas de vida, plantea cuestiones de fundamento sobre el vivir como tal especie. Nos proponemos, pues, presentar algunas claves teóricas y metodológicas que permiten pensar sobre la labor implícita de los seres humanos al crearse y recrearse como tales en el marco de diferentes culturas o sistemas de vida compartida.

Los procesos de autosimbolización, y por ello de autocreación como seres humanos, se llevan a cabo siempre en el marco de una particular cultura y/o sistema de vida; y esta actividad la realizamos, los actores, no de forma individual y arbitraria, sino colectiva y bajo el presupuesto implícito y obligado de asentar y recrear las bases que permitan reproducir tal sistema de vida compartida. Se entiende que sólo teniendo en cuenta este objetivo implícito y obligado, es posible leer el asentamiento del vivir como humanos desde la construcción de su identidad de tales.